

El examen sereno del encuentro de esos dos mundos, el indígena y el hispánico, de cuya dramática unión México y los mexicanos descendemos, ayudará a valorar mejor la raíz más honda de nuestros conflictos, grandezas y miserias, y en una palabra del propio 'rostro y corazón', expresión de nuestra fisonomía cultural y étnica."

*Fuente: Miguel León-Portilla, Visión de los vencidos, México, UNAM, 2006, p. 19.*